

# EL VIGÍA CATÓLICO

## DE CIUADDELA

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

### PUNTOS DE SUSCRICION

En la Redacción, calle de S. Onofre n.º 29.  
Y en esta Imprenta.  
EN PALMA: Tipografía Católica calle de Fortuny n.º 6

### CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados al precio de 50 cént. de peseta al mes en la isla  
En provincias, 1'50 pesetas trimestre.

ANUNCIOS Y AVISOS. Los suscritores á 5 céntimos por línea. Los no suscritores á 10 id. Y las repeticiones á la mitad de precio.

### SECCION RELIGIOSA.

DOMINGO 3. ☩ De Ramos. S. Benito Negro confesor.  
LÚNES 4 —San Isidro arzobispo de Sevilla doctor.  
MÁRTES 5 —San Vicente Ferrer confesor.  
MIÉRCOLES 6. —San Guillermo abad y S. Celestino p. y m.

### CULTOS.

Domingo 3. — La Misa y el Oficio divino son de la Dominica de Ramos, con rito semidoble y color morado.

En la Catedral y demás iglesias en que se acostumbra, tendrá lugar la funcion de la Bendicion de las Palmas y canto solemne de la Pasion.

Por la tarde, en S. Francisco, tendrá lugar la procesion del *Via-Crucis*.

### UNA ESCENA EN EL TONKIN

Todas las tropas francesas de la guarnicion de la capital están formadas en la plaza en tres lineas de un cuadro; en el lado vacío se levanta un estrado, que ocupa el general gobernador, rodeado de su Estado Mayor y de todos sus edecanes.

El general se dirige á uno de los edecanes diciéndole:

—Buscad á la Madre Maria Teresa, Superiora de la Caridad, y decidla que

llevais la órden para que se presente aquí inmediatamente.

El edecan parte; las tropas siguen con las armas en su lugar descanso; el general conversa, mostrando un rostro severo, con sus ayudantes.

Al cabo de media hora vuelve el edecan, y en medio del mayor silencio le dice á su jefe:

—La Madre Maria Teresa está ahora á la cabecera del lecho del cabo Fournier, á quien se le va á amputar la pierna, y dice que no puede abandonar á un herido con el cual está hablando de Francia, animándole tanto, que el fisico Blessaut añade que sería una inhumanidad arrancarla de su lado.

—Volved y presenciad la operacion; cuando se concluya haced que venga inmediatamente.

Las tropas siguen formadas; el general vuelve á su conversacion; se pasa media hora, y al cabo de ese tiempo la Madre Maria Teresa se presenta en la plaza.

El general se levanta; manda presentar las armas y batir marcha; la humilde hija de la Caridad, sonriendo á los soldados que la siguen con mira-

das enternecidas, y parece que nada de aquel espectáculo, para él que ha sido llamada, la extraña lo más mínimo. Tal es su indiferencia.

Llega al estrado, y al subir el primer escalon se detiene; el general, en lo alto, y en medio de un silencio imponente, dice con voz fuerte:

«Madre María Teresa; cuando teniais veinte años, fuisteis herida de bala de fusil auxiliando á los heridos en el campo de batalla de Balaklavaa.

En 1859, un casco de metralla os dejó tendida en las primeras lineas del campo de batalla de Magenta.

Luego estuvisteis en Siria, en China, en Méjico, y si no fuisteis herida, no fué porque no estuviérais expuesta á las balas de cañon y de fusileria, y á los sables y lanzas de los enemigos.

En 1870, se os recogió en Reichoffen cubierta de heridas de arma blanca entre un monton de coraceros muertos.

Todas estas acciones las habeis coronado hace pocas semanas con una que recuerda los hechos más heróicos de la historia.

Cae una granada en la ambulancia que estaba á vuestro cuidado; no revienta, pero puede reventar de un momento á otro, causando nuevas heridas en aquellos cuerpos yá desangrados; pero estais allí; cogéis la granada en vuestros brazos, sonreis á los heridos que os miran con estremecimientos de terror, más yá por vos que por ellos, y vais á dejarla á ochenta metros.

Al dejarla notais que va á reventar, os arrojaís al suelo, estalla, y se os ve cubierta de sangre, pero cuando se va á recogeros os levantais sonriendo como siempre y diciendo: *no es nada*; apenas os dejais curar, y mal curada volveis á los hospitales, de donde ahora se os ha llamado.

Mientras el general pronuncia estas palabras, que todos oyen y que inflaman todos los corazones, conociéndose los esfuerzos de la voluntad para que el entusiasmo no estalle en sollozos y aclamaciones, la Madre María Teresa tiene la cabeza baja y los ojos fijos en el Crucifijo que cuelga de su cuello.

El general prosigue:

—Madre María Teresa, subid y arrojaíos en el último escalon.

Así lo hace.

Entonces el general saca la espada, da tres espaldazos á la Superiora de las Hermanas de la Caridad, se quita la cruz de la Legion de Honor, se la pone sobre el hábito, y dice esforzando la voz:

—Os pongo la cruz de los valientes en nombre del pueblo y del ejército francés; nadie la ha ganado con más acciones heróicas ni con una vida de tan completa de abnegacion hácia sus hermanos y de servicios á la pátria.

—Soldados: presentad las armas.

Preséntanlas los soldados á la vez que una inmensa aclamacion sale de todos los lábios.

La Madre María Teresa se ha levantado, y su fisonomia ha vuelto, á tomar su expresion natural.

—¿He concluido, mi general? pregunta.

—Sí.

—Pues vuelvo á ver á mi amputado. *Esto no es nada.*

Y con el mismo aire natural y á paso precipitado, la Madre María Teresa pasa entre los soldados, que siguen presentándola las armas.

---

## CRÓNICA.

---

### Alemania

Mientras el telégrafo se empeña en

propalar noticias alarmantes, la prensa europea y en particular la germánica relatan con verdadero regocijo las manifestaciones de que ha sido objeto M. de Lesseps al visitar la capital del imperio como comisionado oficioso de sus compatriotas los franceses.

Considerándole como mensajero de paz, tanto el emperador Guillermo y su familia como el Gobierno alemán, se han mostrado con él deferentísimos, desautorizando con su conducta cuantas acusaciones había lanzado contra ellos la prensa republicana y radical.

«M. de Lesseps, dice con fecha del 10 una correspondencia, ha llegado esta mañana á Berlin y ha sido recibido en la estación del ferrocarril por M. Herbette y todo el personal de la embajada de Francia. Se ha apeado en el palacio de la plaza de Paris. A medio día ha recibido la visita del Emperador, y por la noche ha asistido á la velada que ha habido en Palacio, la cual ha sido la más brillante de las de este año. El Emperador estaba muy jovial y ha estado en pié más de una hora. La Emperatriz, vestida de raso verde, ha entrado en el salón dándole el brazo el príncipe Guillermo. Todos los príncipes y princesas de la familia Real han asistido á la reunión y también los ministros, el cuerpo diplomático, el conde de Moltke y el conde Herbert de Bismarck.»

¿Haría lo mismo la familia imperial germánica y el Gobierno por el soberano más unido á la casa Hohenzollern y á la nación?

Seguramente que no.

Y no es esto todo; véase sino lo que sigue:

«La llegada de M. de Lesseps ha producido sensación. Vestía traje de etiqueta con la cinta de la Legion de honor en el ojal del frac y el gran cordón de la orden de la Corona de Prusia en el pecho.

«El príncipe Imperial se ha adelantado hácia él, y le ha recordado que le conoce desde la inauguración del canal

de Suez. Luego le ha llevado á un lado del salón.

«M. de Lesseps ha quedado muy satisfecho de la acogida que se le ha hecho y ha dicho varias veces qué no había venido á Berlin con ninguna comisión política, sino con el objeto de entregar las insignias de la Legion de honor á M. Herbette, á quien la nación francesa tiene motivos de estar agradecida por los esfuerzos que con buen éxito ha hecho á favor de la paz.

«La mayor parte de los franceses, ha añadido, desean la paz y la necesitan; sólo predicán la guerra algunos periódicos que viven de esta agitación superficial.»

En efecto, sólo los que viven de los pánicos y algazaras bursátiles muestran interés en que se hable de conflictos, cuyo resultado tendría que ser terrible para Europa que desea trabajar pacíficamente en vez de destruirse como sucedería en caso de estallar la guerra.

---

## SECCION LOCAL.

---

### PAUL FEVAL.

Poco há que el telégrafo nos anunció la muerte de este eminente novelista católico, acaecida á principios del próximo mes pasado en la primera capital de la nación francesa. Nacido el Sr. Feval en Rennes el año 1817, descendía de ilustre familia. No es fácil enumerar las obras que ha producido el génio de este fecundo escritor desde su adolescencia, hasta puede decirse su muerte, empleando justísimamente este último tiempo en expurgar sus antiguas novelas.

Alejado, Paul Feval, como todos saben, por mucho tiempo de Dios, á sus novelas llenas de ingenio les faltaba el encanto de la Religion, hasta el momento que la gracia obró en él estu-

penda maravilla, con una de las más hermosas conversiones que se han obrado en nuestros días. Vuelto al seno de la Iglesia, ha sido no sólo fiel, sino insigne servidor, y ha muerto con los consuelos de hijo sumiso, confortado con los auxilios de la Religión, rodeado de su excelente familia y amado de todos los católicos.

Descanse en paz el alma de tan piadoso escritor y quiera Dios que sus obras literarias se difundan extensamente como contra veneno á las inmorales é impías, que hoy día lo invaden todo como aire corruptor. Hoy, por tanto, en recuerdo á la memoria de nuestro ilustre biografiado, publicamos el siguiente tiernísimo episodio escrito por el Sr. Feval.

Cuenta este célebre novelista en su precioso libro *El Golpe de Gracia*, cómo se arruinó á consecuencia de la baja sufrida por los fondos turcos en que él tenía colocada toda su fortuna. Fué esta una durísima prueba para Paul Feval, que á los sesenta años se vió forzado á *comenzar de nuevo*, como él mismo dice, para atender á las necesidades de su familia, pero al mismo tiempo fué ocasion providencial para que el insigne escritor acudiese á la Santísima Virgen.

Véase en qué forma tan conmovedora refiere este suceso:

—«Es preciso comenzar otra vez: trabajaré doble y escribiré con más facilidad. El público no nos pide cuenta del trabajo que empleamos; para hacer bien las cosas gusta de lo improvisado: en tres años voy á recuperar lo perdido.

Esto no era del todo imposible, y es lo cierto que la mayor parte de los lectores no buscan las obras estudiadas; pero ¿cómo vivir durante estos tres años? Recordé que muchas personas

me debían, y esto me hizo sonreír; no me forjaba grandes ilusiones sobre este punto. Llamáronme para comer.

—Que no se me aguarde—respondí, y me senté nuevamente aturdido, como si hubiera recibido un golpe. Al cabo de media hora mi esposa entró y me preguntó:

—¿No te encuentras bien?

Guardé silencio; estaba en lo más profundo de mi abatimiento. Mi mujer vino á sentarse cerca de mí y me miró.

—¿Es cierto, pues?—me dijo dulcemente.

No sabía de que hablaba ella, pero yo tenía necesidad de desahogar mi corazón.

—Si—respondí—es cierto.

—¿Quieren hacer cambios en tu manuscrito? ¡Buen negocio! Tú lo dabas desde luego. ¡Ea, ven á comer; los niños están tristes!

Yo le tomé las manos y bajé los ojos. Ella se espantó.

—¿Qué tienes?—me preguntó.

Entonces se lo dije todo. Ella no había dejado de oír hablar de la baja de fondos turcos, pero no llegaba á imaginar toda la extensión de nuestro desastre. Lo que la acabó de convencer fué mi abatimiento. La ví, en fin, palidecer cuando balbuceó:

—¡Los niños!.....

No acabó su pensamiento. Permanecimos silenciosos un minuto; después se dejó caer de rodillas y me preguntó:

—¿Quieres rezar conmigo?

Su acento me conmovió, oculté mi emoción, y respondí:

—¿Por qué no?—Como si hubiera dicho:—Si esto no sirve, tampoco perjudica.

Ella comenzó en seguida el *Padre nuestro que estás en los cielos*. Me puse de pie y junté las manos á pesar mio. Las pa-

labras del *Pater*, tan familiares á mi infancia, produjeron sobre mi entendimiento una impresion muy viva y que apenas podria definir: me parecia que las escuchaba ó al menos que las comprendia por la primera vez; intenté responder el *Pan nuestro de cada dia*, pero no pude, se habia borrado de mi memoria; pero al contrario respondi sin dificultad al *Ave Maria*, porque (debo hacer mencion de esto) yo la recitaba todas las noches al acostarme, así como el *Sub tuum*, sin prestar atencion, es verdad, pero por cumplir una promesa hecha á Carlos y á mi madre. Cuando concluyó recitó el *Ave verum* y la *Salve Regina* en latin. A la *Salve Regina*, mi corazon se conmovió, y cediendo á irresistible impulso cai de rodillas. ¡Gracias, Maria, Virgen Madre!»

G. V.

Con la licencia sin límites de que, por obra y gracia de los gobiernos que desde hace tiempo se suceden en nuestra patria, tenemos la desdicha de disfrutar los españoles, no es extraño que veamos ridiculizar por medio de groseras y repugnantes caricaturas, todo lo que hay de más respetable y sagrado, religiosa y socialmente hablando. Y, como el escándalo se propaga y comunica con la rapidez de las epidemias, milagro es de Dios que en nuestros dias signifiquen algo todavía las palabras de virtud, nobleza, honradez, y patriotismo; pues que á tal extremo hemos llegado en punto á progresos en materia de corrupcion, que ya no es posible dar un paso ó bien leer algun periódico ó libro, sin topar con esas caricaturas en que la decencia y la moral brillan por su ausencia.

Las autoridades suponemos que no se creen con facultades para prohibir este género de maldad, porque de lo

contrario, ellas que persiguen al calumniador, al asesino, no dejarían sin correctivo estos crímenes que, no por ser más legales, son menos funestos y de peores consecuencias que aquellos. Mas ya que no es fácil á las autoridades poner siempre el necesario correctivo a este abuso, urge á las personas que tengan atribuciones para el caso, reprimir de una manera eficaz esos indignos escarnios que ninguna persona honrada puede ver sin aversion y profundo disgusto.

Hé aquí una ley que debiera estar en vigor en todas partes.

Las Cámaras belgas han aprobado un proyecto de ley castigando el vicio de la embriaguez.

Con arreglo á la nueva ley belga, las personas que se encuentren ébrias en las calles ó en los establecimientos de bebidas, serán castigadas con multas de uno á cinco francos; en caso de reincidencia, de 5 á 20, y la tercera vez con ocho meses de prision y multa de 25 á 100 francos.

Los expendedores de bebidas alcohólicas están inclusos en responsabilidades y penas análogas cuando siguen sirviendo á los que han empezado á dar muestras de embriaguez.

Finalmente, se ha mandado á los tribunales que no reconozcan las deudas que se contraigan por gastos hechos en las tabernas.

Leemos en nuestro querido compañero *La Semana Católica* de Madrid:

«El Gobernador de Madrid, Sr. Duque de Frias, ha dictado una disposicion que merece sinceros aplausos. Tal ha sido la de prohibir los bailes públicos durante el tiempo santo de Cuaresma, conducta que debieran imitar

y seguir todos los Gobernadores de España.

Por la misma autoridad se han hecho recoger 900 volúmenes de obras pornográficas y algunos centenares de fotografías obscenas, que se hallaban á la venta en una librería de esta corte, imponiendo al desdichado comerciante 500 pesetas de multa.»

Conforme anualmente viene practicándose, ayer se celebraron en la Catedral, solemnes cultos en honor de Ntra. Sra. de los Dolores. Se cantó la Misa mayor á toda orquesta, siendo el orador sagrado el M. I. Sr. Canónigo Penitenciario. Por la tarde tuvo lugar también la acostumbrada procesion asistiendo á ella, lo mismo que á la funcion de la mañana, notable multitud de devotos de la Virgen.

Los Rdos. Sres. encargados de desempeñar mañana el solemne canto de la Pasion en la Catedral son: D. Bartolomé Moll Pbro., D. José Llorens Pbro. y D. Juan Salom Pbro. En la parroquia de S. Francisco, D. Francisco Sastre Pbro., D. Bartolomé Florez Pbro. y D. Ambrosio Carabó Pbro. En Santa Clara, D. José Mayans Pbro., D. José Roca Pbro. y D. Gabriel Vila Dicno.

En la tarde de mañana, si el tiempo lo permite, saldrá de la parroquia de S. Francisco la procesion del *Via Crucis*, la cual recorrerá la carrera de costumbre.

**Ultimas noticias segun los telegramas publicados por varios periódicos.**

Se dice que el Soberano Pontifice ha solicitado el concurso de Alemania y

de Austria para mejorar la situacion del Vaticano.

Dias pasados en Sabadell hubo algunos desórdenes con motivo de una colision habida entre los empleados del resguardo de consumos y algunos matuteros; resultaron dos guardias heridos. El gobernador civil restableció el orden.

Nada de fijo se sabe sobre alteracion de orden público.

Se ha cometido un nuevo atentado contra el Czar, quien se salvó milagrosamente.

Se habla de un descubrimiento de bombas de dinamita habilmente construidas; pero otros aseguran que no es exacto se haya hecho tal descubrimiento.

## VARIEDADES

### FARSA ESPIRITISTA

—Buenas tardes, amigo Blas. ¿Cómo sigues?

—Dios te las dé tambien buenas. Sigo bien, gracias á Dios. Servidor tuyo. ¿Y tú, y tu familia?

—Todos estamos, gracias á Dios, en perfecta salud.

—Pláceme tu encuentro, pues días hace deseaba enterarte de una extraña novedad.

—Dí.

—Me han explicado que los espiritistas retratan los *espíritus* estando la máquina fotográfica á oscuras y sin que al cristal se dé más que el preparado ordinario.

—¡Ja, ja, ja! Tiempo hace que lo oí contar así mismo; pero mejor enterado, tal vez, que aquel que te lo ha participado á tí, no puedo menos que repetir lo que con certissima razon canta el adagio: «*El enemigo tiene gran ganancia por causa de la ignorancia.*»

Estáme, Blas amigo, atento, que voy á exponerte toda la letanía de tales far-santes.

Es verdad que sucede lo que acabas de decir; pero es también verdad que en medio de tal hecho hay una farsa estupenda, prueba evidentísima de la malicia de la secta espiritista, digna de ser abominada por toda persona que se precie de tener chispa de razón.

Es lo cierto que, si bien no se da al cristal correspondiente más que un sencillo preparado, conviene saber que los tales cristales son ya clichés de determinadas figuras, y cuya preparación anterior reproduce la imagen con la nueva preparación que se le da.

—Pero ¿y cómo pueden ellos decir que salga el retrato de tal ó cual hombre ó mujer, cual me explicaron que ellos lo invocan, si en el vidrio nada se observa, como acabas de dejar entender?

—Pues, hombre, fácilmente.

En cada cristal hay cierto signo, el cual conviene con otro correspondiente de un libro-índice, en donde encuentran la explicación de la fotografía que contiene el cristal empleado.

Y así tienes, que nada extraño es que aun estando la máquina á oscuras se produzca una imagen.

—Y ¿quién me garantiza lo que acabas de contar?

—Amigo, un fotógrafo, á quien, para capturarle, obligósele un día á sacar una fotografía por el indigno sistema que nos ocupa, el cual quedó poco menos que maravillado de tal suceso, como lo quedan todos los que no están impuestos en la verdad de este caso, continuando su estupefacción hasta que un su amigo, con quien departió un día cerca semejante hecho, enteróle con toda minuciosidad de todo lo concerniente á semejante farsa, le indicó la casa en donde se expendían tales cristales preparados, y él compró y probó experimentalmente todo lo dicho; y vista la verdad de tan *inaudito fenómeno* con notables muestras de

justa indignación, lo contó un día á un pobrecito admirador y partidario de tales engaños, quien quedó completamente aplastado y sin osar decir esta lengua me pertenece.

¿Qué te parece?

—Tendré bien presente todo esto, y cuidaré de descubrir la verdad á aquellos que como yo hubieran tenido la desgracia de admirar estas supercherias, dignísimas de los espiritistas é indignísimas del hombre racional.

—Al ocaso ha caído ya el sol: la noche va á extender su lúgubre manto: la naturaleza impone silencio: el espíritu pide retiro, y el cuerpo descanso.

A Dios, amigo. Consérvate bueno.

—Gracias, igualmente. Mis respetos á tu esposa, hijo y hermanos. A Dios.

## CHARADAS.

1.ª

En dos tres cuatros siglos sucedían  
Prima dos terciá cuartás horrosos  
Que de terror al mundo estremecían  
Causando en todas partes mil destrozos.  
Los montes fulguraban y crujían  
Produciendo ruidos espantosos,  
Y aun se ven entre arenas calcinadas.  
Restos de *cuarta doses* desplomadas.

JUANITO JAQUECA.

2.ª

¿Habrá nadie tan impío  
Que aquella inicua sentencia  
Pronunciada por Pilatos  
Pretenda *prima dos terciá?*  
*¡¡Primera dos terciá dos....*  
Cuando al mismo Dios condena,  
Dando *primera segundas*  
A la infame turba hebrea,  
Que le *quinta cuarta una*  
Furiosa gritando: muera!  
Muera Jesús! y su sangre  
Sobre nosotros se vierta!!  
¿No fuera hombre de *tres cinco*  
Más salvaje que las fieras  
Quien con desvergüenza impía

*Dos prima dos tres primera?*

Pues no es menos *tres tres quinta*

La conducta del que niega

Del Redentor de los hombres

La doctrina verdadera.

¿No es esto un grave delito

Peor aún que el *quinta tercia?*

¿No es contra el supremo Dios

La mayor de las ofensas?

Apartémonos con asco

De esos hombres sin vergüenza

Que por el *primera quinta*

Pocas veces á entrar llegan.

JUANITO JAQUECA.

3.ª

*Segunda* la letra *prima*,

*Segunda* el verbo *tercera*,

Por sí solas ante Dios

Ningun valor representan;

De la cuarta no hay que hablar

Por ser voz que nada expresa,

Y con la *todo* se alcanza

La paz y la dicha eterna.

JUANITO JAQUECA.

(Las soluciones, el sábado próximo.)

Solucion á las charadas del sábado anterior.

1.ª

MEN-TE-CA-TO.

2.ª

CON-SI-DE-RA-DO.

3.ª

BA-CA-LA-O.

Las han descifrado: *Kalidasa*, *Leopoldo*, *Plácido*, *Robinson* y *El Caballero de la Triste Figura*.

## ANUNCIOS.

En el nuevo establecimiento de confitería y pastelería que el joven D. José Mayans ha abierto hoy al público, calle de las Verduras núm. 7, se encontrará

para las próximas fiestas de Pascua, gran variedad de caramelos compuestos de Limon, Rosa, Menta, Cafe, Fresa y Anís. Pasteles y ampanadas de pescado, sardinas de Nantes, tomates en potes y azúcar de diferentes clases. Todos estos objetos se despachan á un precio módico.

## DIÁLOGOS DE ACTUALIDAD.

POR J. M. M.

Núm. 1.º *Los dias festivos* (19.ª edic.)—Núm. 2.º *Los libros prohibidos y los malos periódicos* (14.ª edic.)—Núm. 3.º *La Inquisicion* (9.ª edic.)—Núm. 4.º *Los Frailes* (10.ª edic.)—Número 5.º *Oscuran* (7.ª edic.)—Núm. 6.º *Intolerancia-Infabilidad*. (8.ª edic.)—Núm. 8.º *La Bula y las Indulgencias* (18.ª edic.)—Número 9.º *El ayuno* (13.ª edic.)—Núm. 10. *¿Liberal ó católico?* (6.ª edic.)—Núm. 11 *El Syllabus* (6.ª edic.)—Núm. 12. *La Blasfemia* (14.ª edic.)—Núm. 13. *Los protestantes* (6.ª edic.)—Núm. 14. *El Espiritismo* (4.ª edic.)—Núm. 15. *La confesion* 9.ª edic.)—Núm. 16. *Por lo civil* (3.ª edic.)—Núm. 17. *¿Por qué cumplir con la Iglesia?* (5.ª edic.)—Núm. 18. *Los Masones* (5.ª edic.)—Núm. 19. *Pataleo masónico* (4.ª edic.)—Núm. 20. *El Poder Temporal* (2.ª edic.)—Núm. 21. *El pecado de Adan* (2.ª edic.)

Se vende en la Administracion de la *Propaganda Católica* de Palencia, á seis cénts. de peseta cada ejemplar, franco de porte, y por 2 se dán 13.

## MODO DE VISITAR LAS SANTAS CRUCES

SECUIDO DE LA

## PASION DE NUESTRO SR. JESUCRISTO.

Véndese á un real de vellon ejemplar en la imprenta de este periódico.

Imprenta de Salvador Fábregues, Plaza Nueva n.º 10.